

## GIJÓN / 7 DIAS



por M. Campa

## EL STAND PARA ATRAER TURISTAS

Yo no sé cómo habría que hacer para convencer a nuestros ediles de que una cosa es ser alcalde en Cambridge y otra ser concejal en Gijón. Como es sabido, y una vez construidas y adecentadas las calles de la ciudad (1), en una lógica expansión, a nuestro Ayuntamiento le ha dado por poner un «stand» en las ferias y mercados que se celebran por ahí... Ya el año pasado una representación desorbitada de nuestro Ayuntamiento —quince concejales, con los familiares y clientes respectivos— acudió a Salamanca para celebrar el día de «Gijón». Hubo hasta coplas populares, con aquel motivo:

**Quince concejales fueron  
a Salamanca,  
heraldos de la villa  
de Jovellanos.**

Como coincidió aquella nutrida embajada con la llegada de los chinos de Mao a Madrid, la gente asoció ambos hechos:

**Fueron tantos concejales  
d'aquesta villa,  
que más que representación  
de Gijón,  
parecían legación  
de la República China.**

Naturalmente, en los actos oficiales celebrados en Salamanca, hubo más personas que pinchos. Por eso, señaló la copla:

**En los pinchos oficiales,  
¿cómo se colocarían?  
¿De tres en fondo, de cuatro,  
o irían todos a porfía?**

Ahora estamos con caseta en la Feria de Sevilla —¡Ole, la gracia!—, y, para el verano, se pondrá un stand del Ayuntamiento en la

Feria de Muestras del Piles —situada sobre una «zona verde», ya perdida por la ciudad para siempre.

A mí me parece verdaderamente genial la idea de nuestro Ayuntamiento de instalar un stand en la Feria de Muestras para mostrar, como se ha dicho, «las realizaciones municipales». Resulta lógico: si la ciudad no muestra más que despropósitos, especulaciones y rapiñas con el suelo y —no hay que olvidarlo— hasta con el espacio aéreo, ¿qué mejor que enseñar en escayola y merengue las maravillas que sobre el terreno no se ven por parte alguna?

Sin embargo, a mí me parece que el Ayuntamiento debiera tomar unas medidas complementarias de las anteriores. Por ejemplo, es muy posible que los visitantes, después de admirar en las maquetas del stand las maravillosas realizaciones del Ayuntamiento durante los últimos diez años, deseen visitar la ciudad. Tal como suele hacerse con las autoridades de Madrid, debe evitarse que vean otra cosa que el Molino Viejo; no debe permitírseles que contemplen directamente las calles del Llano, de Ceares ó de La Calzada —este barrio, ni siquiera olerlo. Y, por supuesto, nada de chabolas. Pero esto es muy fácil de conseguir; no hay más que suprimir el par de semáforos que hay en toda la ciudad y ya no quedará hijo de madre que se atreva a cruzar una calle. (En Fernández Ladreda, hay cinco centros de enseñanza, sin ningún semáforo cercano). Para inmovilizar a los turistas motorizados debe

seguir permitiéndose, como ahora, la carga y descarga de mercancías a todas las horas ante los grandes almacenes del centro. Así, los camiones aparcados constantemente en doble fila —como ocurre en la calle 18 de Julio— no permitirán salir a ningún coche de turista, además de abollarlo convenientemente, sin dejar ni tarjeta ni rastro, tal como ahora mismo está sucediendo.

Otra medida importante sería tapar con toldos —cuando empiecen a llegar los turistas, atraídos y seducidos con sidra y fabada gratuitas, por los concejales que marcharon al frente del tinglado sevillano—, cubrir con toldos, digo, todos los monstruosos edificios de quince plantas que han acabado con el sol de tantas calles gijonesas. En algunos casos, la operación resultaría sencilla: toda la zona entre la Plaza de Europa y el Paseo de Begoña podría cubrirse con una misma lona. Todo esto, para que no vean nuestros visitantes, cuánta especulación y falta de respeto a los ciudadanos se dio en este Gijón de nuestros pecados.

Aunque sí, como parece, el Sporting queda en primera, pueden evitarse todas esas providencias. Pueden ponerse inmediatamente a edificar en el Fomentín, en el parque de Isabel la Católica o en mitad del Paseo de Begoña —como han llegado a proyectar. Que hace feo tanto espacio libre... Que, con tal que el Sporting siga en primera, somos capaces de dejarnos desollar vivos. Que lo demás no tiene importancia...